

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 28 tomamos las siguientes noticias:

—Dice un periódico:

La diputación provincial de Navarra ha enviado una comisión de su seno para gestionar en favor del ferro-carril de los Alduides. Los comisionados han estado ayer tarde en el salón de conferencias, donde hemos tenido el gusto de oír las fuertes razones que impulsan á Navarra á solicitar ese ferro-carril tan necesario y conveniente para el desarrollo de sus intereses.

La llegada de esa comisión, compuesta de los señores Gaston y Bobadilla, es la mejor respuesta que puede darse á los que aun sostienen que nada importa á Navarra la concesión de esa vía férrea tan injustamente combatida.

—Dice un periódico:

Desde el segundo semestre de 1860 en que el gobierno de S. M. estableció los cables sub-marinos entre la Península y las islas Baleares, nos habíamos comunicado con la facilidad que conviene y el gobierno había podido estar instantáneamente enterado de cuanto importante pudiese ocurrir en aquel punto de escala del Mediterráneo. Hace unos meses que se ha interrumpido la única comunicación que quedaba, y esto ha perturbado grandemente así las relaciones oficiales como el inmenso número de las particulares. Conociendo los senadores y diputados por aquellas islas toda la gravedad del caso y todo el interés que para la nación tiene este asunto, han resuelto presentar á las Cortes un proyecto de ley para asegurar la pronta comunicación en caso de no surtir efecto los ensayos que se piensa hacer para recomponer las averías.

—Dice Las Noticias:

El parte telegráfico de Londres que ayer insertamos estaba mal concebido, conteniendo sin embargo una verdad, relativamente á la actitud de la Bolsa de Londres para con España.

Segun consta oficialmente, se celebró una reunión, en la que reinó el mayor espíritu de benevolencia hacia España, y á consecuencia del acuerdo tomado, los tenedores de cupones y de deuda amortizable retiraron sus poderes á los agentes de Bolsa, que habían roto las relaciones con España, confiando estos mismos poderes á la casa de Rostchild, que es favorable á nuestros intereses, por lo cual puede considerarse como casi resuelta la cuestión que desde hace años viene entorpeciendo de una manera tan grave nuestro crédito en el extranjero.

Como no había tablilla en la Bolsa de Londres,

no hubo para qué quitarla, pero los agentes que adoptaron aquella medida no tienen ya poderes para sostenerla.

En la misma reunión se acordó enviar dos comisionados á España que deberán llegar en breve á conferenciar con el gobierno.

CORREO DE PROVINCIAS.

SAN SEBASTIAN 26.—El estado sanitario es bueno. De los cuatro enfermos de viruelas que había en Azpéitia uno ha fallecido, otro ha entrado en convalecencia, y los dos restantes van mejorando. En Azcoitia hay dos invadidos.

ATALUÑA.—La audiencia de Barcelona ha proferido sentencia en la causa de usurpación de estado civil del niño Rosalino Sanromá, por la cual se condena al presbítero D. José Antonio Dalmau y Virgili á diez y ocho años de cadena y multa de ochocientos duros, interdicción civil durante la condena, inhabilitación perpetua para cargos políticos, etc., etc.; á Margarita Soler Roig y José Sala y Clos á diez años de presidio mayor la primera y nueve el segundo; se absuelve de la instancia á Rosalía Roig, y se declara sobreseido el procedimiento contra Antonio Amigó y Miguel Llobart.

—Leemos en el Ampurdanés:

«El sábado último, por razón de denuncia hecha segun se cree al señor Gobernador civil de Barcelona, fueron reconocidos el depósito y fabrica de tejidos de los señores Girault y Vila hermanos, de esta villa, en la suposición de que los géneros existentes en el depósito no eran de su propia fabricacion. Del reconocimiento verificado muy escrupulosamente ha resultado, y de ello nos alegramos, que toda la existencia de piezas en depósito son producción de la espresada fábrica; que ésta, montada con todos los adelantos hasta hoy conocidos para la fabricacion de tejidos de algodón, produce y puede producir géneros tan bien acabados como los extranjeros, habiendo los espresados señores Girault y Vila hermanos, con un celo que les honra, y á fuerza de mil trabajos é incesantes sacrificios pecuniarios, logrado aclimatar en España un nuevo sistema de preparacion en el colage del algodón antes de tejer, que salen los géneros despues de tejidos con igual tacto, hermosura y brillantez, que los mejores en su misma clase de fabricacion extranjera.

Sabemos también, y lo aprobamos, que dichos señores han acudido al Gobierno superior de la provincia, en demanda de aquella proteccion de que se consideran dignos, y es muy justo se les conceda. Deseamos muy de corazón que lo ocurrido no sea

motivo para que los citados señores caigan en su benéfica idea, de aumentar la fábrica hasta trescientos telares, que este es el modo mas probado de evitar la mendicidad, y de hacer la riqueza de las poblaciones.

ALICANTE.—Leemos en la Revista Comercial:

El pacífico vecindario de Villafranca está aterrado bajo la impresion de un horroroso crimen que acaba de tener lugar en aquel pueblo.

En la madrugada del jueves fué asesinado el sereno del mismo, cuando todavía estaba desempeñando su servicio. Al reconocer el cadáver se le encontraron cuatro balazos que debieron producirle la muerte instantáneamente.

El celoso juez de primera instancia de esta ciudad salió para Villafranca en el acto de tener noticias del suceso, y á sus activas gestiones se debe la captura de algunos sujetos, que se suponen complicados en este crimen, y la casi certeza de quien sea su autor, el cual no tardará en caer bajo la aca de los tribunales.

Escondida debajo de un haz de cebada y á corta distancia del pueblo, ha sido encontrada la carabina con que se ha consumado tan atroz delito; y segun noticias, el asesino se hirió con su propia arma en el rostro al tiempo de disparar sobre su victima.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—El emperador ha dirigido á S. A. I. el príncipe Napoleon la carta siguiente: «Señor y querido primo: No puedo menos de manifestaros la mala impresion que me causa la lectura de vuestro discurso, pronunciado en Ajaccio. Al dejáros durante mi ausencia al lado de la emperatriz y de mi hijo, como vicepresidente del Consejo privado, he querido con ello daros una prueba de mi amistad y de mi confianza, y en verdad, esperaba que vuestra presencia, vuestra conducta, y vuestros discursos demostrarían la union que reina en nuestra familia. El programa político que colocais bajo la égida del emperador no puede ser útil mas que á los enemigos de mi gobierno; á las apreciaciones que haceis, y que no puedo admitir, añadís sentimientos de odio que no son propios de nuestra época. Para saber aplicar en los tiempos presentes las ideas del emperador, necesitase antes haber pasado las duras pruebas de la responsabilidad y del poder.

Además, podemos nosotros, pigmeos, apreciar en su justo valor la gran figura histórica de Napoleon? Como de vuestra estatua colosal no podemos ver sino aquel lado que primero hiere nuestra vista, pero en ninguna manera puede de un solo

golpe de vista apreciarse el conjunto. Pero lo que para todos está muy claro, es que para impedir la anarquía de los espíritus, este enemigo de la verdadera libertad, el emperador había establecido, primeramente en su familia y luego en su gobierno, esa disciplina severa que no admitió sino una sola voluntad, y yo no puedo apartarme de esa regla de conducta. Con esto, señor y primo, quedo rogando á Dios os tenga de su mano.—Napoleon.»

ESTADOS-UNIDOS.—Hé aquí algunos detalles sobre la captura de Jefferson Davis:

Nueva-York 17 de mayo.—La caballería de Wilson ha sorprendido y capturado en Triunswille á Davis con su mujer y sus dos hermanos: el director de correos confederados; los coroneles Warrison, Johnson, Morris, Sibbeck y otros oficiales de estado mayor del ejército del Sur. Un telegrama de Wilson dice que Davis viéndose sorprendido se puso un vestido de mujer y se refugió en un bosque donde le persiguieron los soldados. Davis quiso primeramente defenderse con un cuchillo, pero al ver que le dirigian al pecho una pistola se rindió.

El Times asegura que Davis será encerrado en el fuerte Lafayette. Este periódico asegura que Davis será entregado al verdugo con objeto de arrojar una nota infamante sobre los insurrectos. El Herald no cree que Davis pueda escapar de la pena capital. La Tribune espera que será tratado como todo prisionero, bajo la proteccion de la dignidad y del honor del pueblo americano. Varios testigos aseguran haber visto á Booth en conversacion con Saunder en el Canadá. Booth ha celebrado también conferencias secretas en Virginia. Todos los prisioneros se hallan cargados de cadenas. En la Luisiana y en Tejas se celebran meetings para la continuacion de la guerra. Los federales organizan en Nueva-Orleans una expedicion contra Tejas. Han sido presos Vance, gobernador de la Carolina del Norte, y Brown, gobernador de Georgia.

—El general Grant ha dispuesto que todos los soldados confederados que estaban en Alejandría, Virginia, y que habían sido puestos en libertad bajo palabra de honor, sean enviados inmediatamente á los lugares donde antes residían, exigiéndose á los que eran vecinos de los Estados del Norte que presten juramento de fidelidad.

—Una correspondencia de Washington dice que de los 24,000 prisioneros confederados que están en Point Lookout, apenas hay dos que no estén dispuestos á prestar el consabido juramento, y que pronto se va á proceder á esta formalidad para que regresen todos á sus casas.

— 819 —

La voz del honor se calló.

Levantóse, se puso una bata, se ajustó bien la venda que cubría su ojo, y se avió el pelo.

—¡Palabra de honor! dijo el baron, á pesar de vuestro accidente, continuais siendo un buen mozo, y la condesa será de mi opinion. Además, un tuerto es bello siempre para una mujer, cuando se ha hecho saltar el ojo por ella.

El marqués dejó ver una sonrisa que degeneró en una mueca.

Despues, como si se hubiera apresurado á cambiar de conversacion:

—Pero, dijo, yo nunca he visto á esa Nana...

—Lo sé.

—Y si la condesa me pidiese algunos detalles acerca de ella, me voy á ver muy apurado. ¿Cómo es?

El baron de Fenouil no tuvo tiempo para responder, porque en este momento se oyó un campanillazo.

—¡Ah! ¡Dios mio! Ahí está la condesa. Vuestro reloj atrasa, de seguro...

El marqués palideció de emocion.

—¿En dónde me escondo? preguntó el baron con ansiedad.

—Allí, dijo el marqués; pasad á mi pieza de fumar... al fin de ese corredor...

Abrió una puerta, y el baron entró por donde le indicaban.

—¡Qué diablo! dijo para sí dirigiéndose á la

136

— 822 —

y esta declaracion, que la señora de Vertpré, reembolsada de los cincuenta mil francos que os ha prestado, acaba de firmar, va á constituir para mí y para Máximo el fundamento de una doble acusacion de difamacion y estafa.

El marqués se había puesto livido.

De pronto le acometió un loco acceso de rabia, y quiso precipitarse sobre la declaracion de la señora de Vertpré-Santeuil, apoderarse de ella y romperla en mil pedazos.

Pero Nana había leído la intencion del marqués en sus ojos.

Retrocedió dos ó tres pasos, colocó una mesa entre ella y el marqués y gritó:

—¡A mí!

De repente se abrió la puerta, y Máximo entró tranquilo, frio, desdeñoso.

El marqués retrocedió.

—Caballero, le dijo entonces Nana, no soy mas que una hija del pueblo, una pobre mujer, pero me sonrojaria de haberme prestado á tan vengonzosos manejos... y vos, el hidalgo... vos, el descendiente de una raza noble, vos...

Nana no concluyó, porque una palidez repentina había invadido el rostro del marqués.

Los reproches de la cortesana habían penetrado en el corazón del caballero: la voz de su noble sangre se había despertado y el remordimiento y el arrepentimiento se apoderaban de él...

— 823 —

Entonces el marqués de Guesclin se arrodilló ante Máximo Aubin y le dijo:

—¡Caballero, soy un miserable, y os pido perdón!

Una nube pasó por la frente de Máximo.

—No solamente os perdono, caballero, sino que os ruego contéis con mi amistad si la necesitais.

En este momento llamaron á la puerta.

—¡Ah! dijo el marqués, ahí esta la señora de Haute-Futaie, y os juro que no saldrá de aquí hasta que me haya prometido casarse con vos...

Era, en efecto, la condesa.

Se detuvo en el umbral pálida, muda, admirada. Veía al marqués, á Máximo y á Nana juntos, y estos tres seres parecían entenderse y no tener ya sino un interés mismo.

—Señora, le dijo el marqués, por el honor de mis padres, por su nombre, de que me he hecho indigno, os juro que el señor Máximo Aubin es un hombre honrado, y que por poco sois victima de una intriga abominable...

La escena que siguió es fácil de adivinar.

La señora de Haute-Futaie perdonó al marqués, como Máximo le había perdonado, y puso su mano en la de este.

Al otro día, en el café Inglés, el joven baron Rastemberg, que acababa de publicar un poema sobre sus primos los duques reinantes de H..., los

—El general Sherman entró el 10 en Richmond al frente del 14.º cuerpo de ejército, y debe haber llegado ya Washington. La mayor parte de su ejército, y casi todo el del Potomac, se están concentrando en esta última capital, donde pasarán una gran revista antes de recibir ciertos cuerpos la licencia absoluta que se les va á dar.

—Dicen de Washington que Mr. Seward, curando de sus heridas, volvería á encargarse del ministerio de Negocios extranjeros. Segun se sabe, Mr. Seward es el partidario mas declarado de la neutralidad y de la política seguida por el último presidente Lincoln. Es una poderosa garantía para la paz del mundo.

—De una correspondencia de Washington, fecha 9 del corriente, tomamos los siguientes interesantes detalles sobre los primeros procedimientos seguidos contra los asesinos de Lincoln:

El consejo de guerra que ha de juzgar á los conspiradores complicados en el asesinato del presidente Lincoln y en la tentativa de asesinato contra Mr. Seward se reunió hoy *pro forma* para ponerse de acuerdo sobre el modo de proceder en el particular. Todavía no se ha resuelto nada sobre publicidad de las Audiencias.

Al reunirse el consejo, se leyó la siguiente orden: «Departamento del ejecutivo.—En la ciudad de Washington el 1.º de mayo de 1865.—Por cuanto: El procurador general de los Estados-Unidos ha opinado que los reos complicados en el asesinato del difunto presidente Abraham Lincoln y en la tentativa para asesinar al honorable William H. Seward, secretario de Estado, y en una conspiración para asesinar á otros empleados del gobierno federal en la ciudad de Washington, como tambien sus auxiliadores y cómplices, están sujetos á la jurisdicción de un consejo de guerra y deben ser juzgados por el mismo:

Se dispone.—Primeró: Que el decan general auxiliar designe nueve oficiales competentes para formar un consejo que juzgue á dichas personas, y que el auditor de guerra proceda á acusar á dichos individuos de los crímenes de que se trata, y los haga comparecer ante el citado consejo de guerra; que el mismo auditor dirija personalmente la causa ó las causas que se formen, auxiliado por los abogados que al efecto designe; que se sustancien dichas causas con toda la actividad compatible con las exigencias de la justicia, y que el espresado consejo permanezca en sesión todo el tiempo necesario, sin consultar para nada las horas.

Segundo: Que el mayor general Hartrauft actúe como preboste marshal general en todo lo relativo á dicha causa y esté á la disposición de dicho consejo y ejecute sus mandatos.

Tercero: Que dicho consejo proceda de manera que se eviten dilaciones innecesarias y queden satisfechos los altos fines de la justicia pública.—ANDREW JOHNSON.—Es copia oficial: W. A. Nichols, decan general auxiliar.

Terminada la lectura de esta orden fueron presentados al consejo, en calidad de abogados auxiliares, el honorable John A. Bingham y el coronel Burnett; y en seguida se disolvió el consejo, quedando aplazado para mañana á las diez, á fin

de que los reos puedan escoger defensores y conferenciar con ellos.

Cuando los reos comparecieron hoy ante el consejo, se les preguntó qué defensores habian escogido. David E. Harrold contestó que á los señores Fred. Stone, Joseph H. Bradley y J. M. Carlile. Lewis Payne nombró á Mr. Mason Campbell, de Baltimore.—La mujer de Surratt, al honorable Reverdy Johnson y á Mr. William Wallece Kirby; y Samuel Mudd á mister Robert James Brent, de Baltimore.—George E. Atzeroth, S. B. Arnold y Michael O'Loughlin no indicaron quiénes serian sus defensores.

A las diez de la mañana del día 10 se reunió el consejo de guerra, compuesto de los siguientes individuos:

Mayor general David Hunter, de los voluntarios de los Estados-Unidos.

Mayor general Lewis Wallace, id., id., id.

Mayor general graduado August V. Kautz, id., id., id.

Brigadier general Albion P. Howe, id., id., id.

Brigadier general Robert S. Foster, id., id., id.

Brigadier general graduado James A. Ekin, id., id., id.

Brigadier general T. M. Harris, id., id., id.

Coronel graduado C. H. Tompkins, del ejército de los Estados-Unidos.

Teniente coronel David R. Clendinin, del octavo regimiento de caballería de Illinois.

Brigadier general Joseph Holt, auditor de guerra y juez recopilador.

Leídas á presencia de los reos las órdenes por las cuales se convoca el consejo, se les preguntó si tenían motivos para recusar á alguno de los individuos que iban á juzgarlos, á lo cual contestaron todos negativamente.

En seguida, y habiendo prestado juramento los individuos del consejo, el auditor general, los abogados auxiliares y los taquígrafos, se procedió á formular la acusación contra David E. Harrold, George A. Azzeroth, Lewis Payne, Michael O'Loughlin, Edward Spangler, Samuel Arnold, Mary E. Surratt y Samuel A. Mudd, todos los cuales contestaron que no eran reos del crimen por que se les iba á juzgar.

Después de haber acordado el consejo las reglas que han de guiarle en sus procedimientos, se disolvió, quedando aplazado para el jueves 11 á las diez de la mañana.

—La Tribune publica una carta de Washington en la cual se anuncia que en aquella ciudad habia ya bastantes testigos para la causa, algunos de los cuales habian ido del Sur y del Canadá, y que entre ellos figuran los que han suministrado los datos que prueban la complicidad de Jefferson Davis, Tompson, etc. en los crímenes del 14 de abril.

«Algunos de estos testigos—agrega la carta—están poseidos de un miedo pánico con la idea de que ha comenzado la era del asesinato, y que los harán desaparecer misteriosamente si revelan lo que saben sobre los conjurados. Uno de ellos, americano que reside en Mont-Real, ha dado informes verbales sobre la complicidad de Tompson, Sanders y los demás; pero se niega terminantemente á comparecer como testigo ante el consejo,

á no ser que se reserven su nombre y su declaración y no se admitan en el consejo representantes de la prensa el día que él comparezca. Se accedió á esta súplica, pero se cree que el hombre se ha ido hoy para el Norte, cediendo á un nuevo ataque de miedo.»

ROMA.—Segun cartas de Roma, M. Vegezzi ha vuelto á aquella capital provisto, segun se dice, de plenos poderes para tratar con el Padre Santo la cuestión religiosa. El Piamonte concede sin condiciones al Sumo Pontífice el derecho de nombrar todos los obispos, no solo en las provincias pontificias, actualmente anexionadas al nuevo reino de Italia, sino tambien en la Toscana y en el reino de Nápoles.

Esta concesion es debida á la entereza del Padre Santo y al talento diplomático del cardenal Antonelli, quien ha hecho notar con mucho tacto al enviado de Victor Manuel en la última entrevista que tuvieron, que hacer una concesion para el poder pontificio en favor del Padre Santo y contra los derechos de los demás príncipes, seria crear á Italia una posicion moralmente insostenible.

Ahora la cuestión versa sobre el *exequatur* que se ha de conceder á los cardenales de Nápoles y de Fermo y á tres ó cuatro obispos lo propio que sobre el nombramiento del arzobispo de Milan, Monseñor Bellerini. Habiendo sido preconizado este prelado en la época del tratado de Zurich, y por consiguiente en virtud de presentacion del emperador de Austria, no merece las simpatías del nuevo reino de Italia que cree ver en él un reaccionario y un agente de Austria. Es de presumir empero que esta dificultad se allanará.

El Santo Padre ha prometido recomendar á los prelados que vuelvan á sus diócesis, que no se ocupen de la política fuera de su dominio político, es decir, mientras los derechos de la religion no resulten perjudicados, ó no estén próximos á serlo.

Segun se desprende de las cartas de aquella capital, el nuevo reino de Italia amenazado por la revolución, manifiesta deseos de llegar pronto á una reconciliación religiosa, y solo puede obtenerlo haciendo concesiones completas.

Si por una parte el partido mazziniano se cebaba cada vez mas contra el orden social, y amenaza al gobierno con una oposicion enérgica en las elecciones, figurando Garibaldi al frente de este partido, por otra parte hay el partido religioso que después de haber bajado la cabeza durante algun tiempo, la levanta ahora con valor y ha dicho al gobierno: ¡Alto ahí! lo cual ha impuesto al rey mas que otra cosa.

El señor Vegezzi no ha sido recibido aun por el Padre Santo. Sus negociaciones preliminares están confiadas al ministro secretario de Estado, después de lo cual serán sometidas á una comisión de eclesiásticos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 27.—Los periódicos de esta noche comentan la carta del emperador al príncipe Napoleon. Los de opiniones avanzadas dicen que esta carta da lugar á pensar que el gobierno imperial no

adoptará tan pronto como se cree una marcha mas liberal.

Paris 27.—El príncipe Napoleon ha dirigido al emperador una carta, por la cual presenta su dimision de vicepresidente del consejo privado y de presidente de la comision encargada de preparar la esposicion universal que debe tener lugar en 1867.

Argel 27.—Está á la vista del puerto la escuadra italiana, que viene con objeto de saludar al emperador.

Turin 27.—Carecen de fundamento los rumores que han circulado, pretendiendo que habian fracasado por completo las negociaciones entabladas entre Roma é Italia.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 30 DE MAYO.

Como jamás vacilamos en dar las convenientes esplicaciones, cuando las creemos merecidas, y como nunca nos proponemos perjudicar á nadie cuando tomamos parte en las discusiones que se suscitan sobre asuntos que entran de lleno en el programa de nuestra modesta publicacion, sino que, prescindiendo absolutamente de las personas, atacamos las doctrinas que nos parecen erróneas y perjudiciales á los intereses en cuyo favor abogamos, no tenemos reparo en consignar en este lugar una rectificación importante que probará una vez mas la lealtad y buena fé con que siempre acostumbramos proceder en las polémicas sustentadas con todos nuestros colegas de la prensa periódica, por mas que nos separen de ellos la diversidad de opiniones en asuntos dados y la manera de apreciar los medios de alcanzar el fin que todos nos proponemos, que no es ni puede ser otro que el bien general de la nacion española.

Por eso mismo no queremos diferir ni por un momento acceder al justo deseo, espresado con esquisita finura y galantería en carta particular y amistosa, del señor director del periódico titulado *El Mundo Agrícola é Industrial*, de que rectificásemos el concepto y apreciaciones que en los artículos que últimamente publicamos sobre una cuestión económica hemos hecho acerca de las doctrinas de aquel apreciable colega. Lejos de tener reparo en hacerlo así, creemos que es este para nosotros un motivo de satisfaccion, toda vez que de las francas esplicaciones que se nos hacen en la citada carta se desprende que, en lugar de un adversario, podemos de hoy mas contar con un amigo y correligionario de la escuela libre-cambista, de cuyas doctrinas francamente se confiesa partidaria la publicacion, cuando nosotros creimos en el primer momento que se manifestaba hostil á ellas y decidido á com-

cuales le habian enviado la cruz del Escorpion verde de primera clase, decia á su amigo Eugenio Renaud:

—A propósito, ¿sabeis que nuestro Máximo Aubin se casa dentro de ocho dias con la señora Haute-Futaie?

—¡Calle! respondió Eugenio, yo creia que la condesa iba, por el contrario, á ser marquesa...

—Sí, pero la cosa se ha deshecho.

Un ruido de clarines y tambores interrumpió á los dos jóvenes, que se asomaron á la ventana.

Era un regimiento de cazadores á pié que partia para Italia.

En el primer peloton reparó de pronto el baron de Rastembérg en un joven soldado, que llevaba una venda negra en un ojo.

Era el marqués de Guesclin, que concluia por donde hubiera debido empezar.

El ejército será siempre el refugio de los caballeros pobres que quieren permanecer puros y llevar alta la frente.

XXIX.

El doctor Samuel hallábase en su casa, calle Blanche, á eso de las cuatro de la tarde, cuando un ayuda de cámara entró á anunciarle que deseaba verle una señora.

El doctor se admiró mucho, pero dió orden de que pasase al salon.

—No, pero sé que debe venir.

Una sospecha atravesó el espíritu del marqués con la rapidez del rayo.

—¿Quién sois, pues, señora?

—Me llamo Nana, dijo ésta simplemente mirando al marqués.

—¿Os llamais Nana? dijo con una especie de espanto.

—Caballero, vengo á advertiros que sereis llamado de seguro, antes de mañana por la tarde, á casa del comisario de policia... y tal vez á casa del señor procurador imperial, añadió Nana fríamente.

Estas palabras hicieron dar un salto al marqués, encendiéndose de ira su mirada, y exclamó:

—¿Con qué derecho os mezclais en mis asuntos, señorita?

—Caballero, respondió Nana; vuestros asuntos me tocan de cerca alguna cosa.

—¡Oh!

—Al menos esa es la opinion de la señora de Vertpré-Santeuil, por otro nombre viuda de Poitrasson, quien, hace algunos minutos, ha firmado la larga declaración que aquí veis.

Y Nana puso ante los ojos del aterrado marqués la declaración detallada de la negociante en matrimonios.

—Ya comprendéis, mi querido señor, continuó, que ni Máximo Aubin ni yo podemos prestarnos al odioso papel que se nos ha hecho desempeñar;

pieza de fumar, mas vale que así sea. Cuando se vaya la condesa, sabré lo que ha pasado.

La puerta de la pieza de fumar que cerró con cuidado, y la del dormitorio que daba al corredor, interceptaban el sonido suficientemente para que fuese imposible que el baron oyera lo que iban á hablar de Guesclin y la condesa.

El baron de Fenouil entró en la pieza de fumar con la conviccion de que quien llegaba era la condesa.

De Guesclin fué tambien de esta opinion, porque cuando su groom entró á decirle que deseaba hablarle una señora, se apresuró á responder:

—¿Que pase adelante!

Abrióse la puerta, y el marqués, admirado, vió, en vez de la condesa, á una desconocida.

Era una mujer joven, bella, y que á primera vista podia clasificarse, por la sencillez y buen gusto de su traje, que pertenecía á la buena sociedad.

Saludó al marqués y le dijo:

—Tengo que hablaros, caballero, de un asunto muy importante.

—Señora, respondió el joven consultando su reloj con ansiedad, no os ocultaré que en este momento...

—¡Oh! ya sé que esperais á la señora condesa de Haute-Futaie.

El marqués se estremeció.

—¿Venís acaso de su parte? preguntó.

batirnos con todo el poder de la mas enérgica convicción.

Hemos quedado, pues, agradablemente sorprendidos con esa espontánea declaración, y obligados á satisfacer hasta cierto punto lo que, lejos de ser conceptuado por nosotros como una exigencia, lo tenemos y apreciamos como un derecho que jamás rehusaremos, ni creemos lícito negar á quien lo reclama de la manera cortés, galante y lisonjera en que lo hace nuestro aludido colega.

Resulta que el artículo publicado bajo el epígrafe *La situación económica*, cuyas doctrinas y tendencias creímos nosotros deber combatir con toda la energía de que somos capaces, y que con los oportunos comentarios hemos ido extrayendo en nuestros tres números precedentes, no es de la Redacción del *Mundo Agrícola e Industrial*, ni mucho menos están en armonía con los de este último periódico las teorías que se sostienen en citado artículo. Parece, según las esplicaciones que se nos dan, y nosotros así nos complacemos en reconocerlo, que al confeccionar el primer número del *Mundo agrícola*, y no estando á la sazón presente el director, se intrusó entre otros materiales inadvertidamente una copia del mencionado artículo proteccionista, que es precisamente el primero editorial de un nuevo colega catalán, *La Union Nacional*, cuyas doctrinas son tan exageradas en sentido protector, como que se resumen en el dilema siguiente que pone como fin objetivo de su obra de propaganda: *Españoles ante todo, dice, defenderemos con energía las ideas proteccionistas HASTA LA PROHIBICION Ó HASTA EL LIBRE CAMBIO.*

No siendo nuestro objeto, por hoy, mas que el de dejar consignada la rectificación que se nos pide respecto á lo que es personal de la redacción de *El Mundo Agrícola e Industrial*, rectificación que hacemos con tanto mayor placer, cuanto que nos proporciona la satisfacción de contar con un nuevo amigo, en vez del adversario que creímos haber encontrado en nuestro camino, nos limitaremos á decir que, dada esa aclaración hecha en nombre de nuestro apreciable colega madrileño, todo lo que espusimos combatiendo las teorías contenidas en el artículo proteccionista se entiende con el periódico de quien procede, y con el cual tendremos especial gusto en debatir sobre las cuestiones que provoca.

No podemos menos de recomendar todas las medidas que tienden á propagar en nuestro país los conocimientos útiles, así como aplaudiremos siempre el celo de las corporaciones que, por razon de su instituto, cumplen exactamente con ese deber de ilustrar á las clases laboriosas, proporcionándoles los medios de instruirse y facilitándoles á la vez recursos para poner en práctica lo que hayan aprendido. La Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Santander está dando pruebas numerosas de que comprende perfectamente su especial mision, y entre otras vamos hoy á citar la medida últimamente adoptada por la primera seccion de dicha Junta, encargando al ilustrado ingeniero jefe de segunda clase del cuerpo de montes, nuestro apreciable amigo D. José Ezquerria, la formacion de un pequeño volumen que, impreso ya por cuenta de la Junta, contiene una instruccion muy clara, precisa y sencilla á la vez para el cultivo de ciertos árboles y plantas forrajeras que conviene establecer en nuestro país.

La citada instruccion, á pesar de las modestas pretensiones de su ilustrado autor, está escrita con notable maestría, y forma una coleccion de reglas sumamente útiles, y deseáramos que nuestros labradores, respondiendo en este punto al fin que se propone la Junta, secundasen los esfuerzos de esta con solo acudir al llamamiento que se les hace.

La Junta no solamente les proporciona gratis la instruccion formada por el señor Ezquerria, sino que del mismo modo proporciona semillas de todas las clases de arbolado y plantas forrajeras, que se propone aclimatar y estender por el país.

Nosotros que, para mayor publicidad de estas cosas, nos proponemos ir dando á conocer algunos de los preciosos artículos del librito del Sr. Ezquerria, unimos nuestra voz á la de la Junta para escitar á nuestros paisanos á que concurran á apro-

vechar la ocasion que se les presenta de aprender teórica y prácticamente lo que tanto les conviene y pueden conseguir con un poco de buena voluntad de su parte.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

EN BOCA CERRADA.....

¿Es París la capital de Francia? No.—París es la capital del mundo entero. Hace un siglo, en París no habia mas que Parisienses:—hoy no se encuentra uno por un ojo de la cara.

Ingleses, rusos, americanos, alemanes, españoles, polacos, turcos, egipcios, los habitantes, en fin, de todas las naciones de la tierra, se han dado cita en las orillas del Sena y tomado posesion de la capital de Francia, dividiéndosela en colonias.

El oro que circula en el comercio, los dueños de las fondas, los consumidores de sus veinte mil cafés, los curiosos que pasean diariamente en los cien mil carruajes de alquiler que recorren las calles de este inmenso laberinto de nueve leguas de circunferencia, todo es extranjero.

Nada hay francés mas que los rótulos de las tiendas, los anuncios que recubren las paredes y los charlatanes ambulantes.

Basta con decir que el número de cambistas asciende á trescientos, para dar una idea de los forasteros que encierra París en sus murallas. ¡Trescientas familias que no sobreviven, sino que se enriquecen con el pequeño beneficio que reciben en el cambio de la moneda!

A mediados del siglo último, en las calles de París no se hablaba mas que francés: hoy se hablan todos los idiomas conocidos.

El extranjero que en un sitio público se produzca en su idioma de un modo poco en armonía con lo que exige la buena educacion, confiado en que nadie le entiende, se halla tan espuesto á recibir un correctivo como si estuviese en la capital de su país, y á ser el héroe de una escena parecida á la que presencié en el *Café Inglés* el martes por la mañana.

II.

Eran los once y media. Una señora y un caballero almorzaban en una mesa inmediata á la puerta.

La señora tendria cuarenta y cinco años y era horriblemente fea: su fealdad rayaba á tal altura, que bien pudiera calificarse de sublime. Alta, seca, pálida, con el color de tierra de las momias egipcias, con la boca enorme y desdentada, los ojos hundidos, la nariz de la anchura de un naípe, y con dos mechones de pelos grises y ralos en torno de las apegaminadas sienes, parecia un espectro evocado por un conjunto diabólico.

El caballero era el reverso de la medalla, puesto que tenia como treinta años, facciones regulares, simpático figura y maneras distinguidas.

El café estaba, como de costumbre, lleno de jente. En la mesa en que almorzaban los dos desconocidos habia cuatro cubiertos.

Cuando apenas se encontraban á la mitad de su desayuno, dos nuevos parroquianos se presentaron en la puerta y echaron una mirada al interior del establecimiento.

—Aquí tienen ustedes sitio, señoras!—les dijo el mozo.

Y señaló hacia la mesa del caballero y de la señora cuyo bosquejo acabo de hacer.

Los reciénvenidos ocuparon las dos sillas vacías, y se pusieron á hablar en italiano mientras les servian el almuerzo.

Los antiguos propietarios de la mesa interrumpieron por un instante su conversacion y despues la continuaron en el mas puro francés.

—Luis!... Luis!...—dijo uno de los italianos:—repara en la Venus de Medias que tienes por vecina!

—Diablo, y qué estampa, chico! ¿De dónde mil demonios ha salido ese esqueleto?

—Quizá del museo de antigüedades del Louvre.

—No, porque si hubiese estado allí, le habrían guardado bajo siete llaves como su mas precioso ejemplar arqueológico.

—Si hubiera brujas en el siglo XIX, nadiela tomaria sino por una presidenta de aquelarre.

—Oye, Enrique, tú que estás enfrente, mira si pestañea, porque yo creo que es una mujer de carton.

—Será su hijo el que está con ella?

—Hombre, por María Santísima! ¿crees tú que es ta hipoteca haya sido casada? Repara esos ojos de lechuza.

—Y esa boca de cráter.

—Y esa nariz de pergamino.

—Y esas mandíbulas de orangutan.

—Pues y los pelos! ¿a qué no aciertas á qué bicho se parece con esos cuatro pelos encrespados sobre las cejas?

—A una oruga.

—No: á una araña.

—Tienes razon, es un tipo-araña.

—Yo gobierno, suprimia de real orden las feas de este calibre.

—Yo no, porque esa mujer es magnífica en su género. Es una fea hermosísima. Bajo el punto de vista de lo horrible no tiene pero.

El caballero y la señora, objeto de esta granizada, continuaban hablando tranquilamente. Sin embargo, me pareció que el rostro del joven estaba un poco mas pálido, y que las térras mejillas de su compañera se habian cubierto de una imperceptible tinta sonrosada.

Luis y Enrique prosiguieron, siempre en italiano:—Mentira parece que ese fenómeno de belleza negativa sea francés.

—Pero si no me canso de mirarla! cuidado que es fea!

—Es una caricatura viviente.

—Un aborto de la naturaleza.

—Desafío á Gavarni á que invente una cara igual.

—Una cara?... ¿a ese conjunto de líneas cóncavas y convexas llamas tú cara? Eso no es cara: eso es una cruz para el infeliz que por necesidad tenga que estar á su lado.

—Vade retro!

Y es presumida! Repara su toilette: se conoce que ha pasado un par de horas frente al espejo.

—Cómo se llamará? su nombre debe correr parejas con su rostro.

—Pánfila.

—U Homobona.

—O Prájedes.

—O Matea.

—No, su nombre debe ser esdrújulo como su rostro.

—Sus parientes no debian permitirle salir á la calle.

—Por qué?

—Porqu' exhibiéndola á franco la entrada en cualquier cubil de alimañas, harian fortuna en poco tiempo.

—Pero en cambio, cuando se muera, tienen un tesoro en su cadáver: si le venden para el gabinete de historia natural.

—Sabes que seria un magnífico negocio?

—Ya lo creo! una alhaja por el est'lo no se encuentra al volver de una esquina!

—¡Pobrecilla! cuánto habrá sufrido en este mundo al mirarse tan fea.

—Cá! ninguna fea ceja de encontrarse bonita, ó cuando menos graciosa. Me atrevo á apostar una oreja á que mas de una vez ha sonreido al espejo.

—No lo creas. Las mujeres de un feo tan subido no se hacen ilusiones, y estoy seguro de que esa no sonrie porque sabe que su sonrisa la haria mas horrible: la sonrisa de esos labios de pergamino debe ser una mueca espantosa capaz de producir sobre los nervios un efecto semejante al que produce la vista de un cocodrilo enseñando los dientes.

—Pues, chico, el prójimo que está con ella necesita mas valor que un capitán de zuavos. Si me dieran medio millon no paseaba yo por el boulevard con semejante apéndice del brazo.

—Ni yo.

—¡Calla! se va á marchar!... Lo siento: el estudio de su cara empezaba á interesarme.

En efecto, los desconocidos habian acabado ya el almuerzo, pagada la cuenta y se disponian á salir del café.

Cuando ya estaban en pié, el joven sacó dos tarjetas del bolsillo y, poniéndolas tranquilamente en un plato, se las alargó á los dos Zóilos, diciéndoles en el mas castizo italiano:

—Vivimos en el Hôtel del Rhin, plaza de Vendôme: espero que ustedes se dignarán honrarme con su visita y así podrán continuar su estudio fisiológico. Esta señora es mi madre y les hace á ustedes la misma súplica.

Los dos italianos se pusieron del color del mantel.

—Señora, balbuceó uno de ellos—pedimos á usted mil perdones. Si hubiéramos podido adivinar que ustedes nos entendían...

—De ninguna manera nos habríamos atrevido...

—A decirme la verdad? preguntó la desconocida.

—A permitirnos ciertas bromas.

—Indignas de personas de educacion, cualquiera que sea el idioma en que se espresen,—añadió el joven temblando de ira.—Cuento con que ustedes irán á verme, y repito que entonces podrán continuarlas con mas hólgora.

Los italianos sacaron tambien sus tarjetas y se las ofrecieron al acompañante de la *beldad negativa*, como ellos la habian llamado.

—Hasta mañana, señores!—les dijo el desconocido apretándoles la mano convulsivamente.

Y ofreciendo el brazo á su madre, salió del café dirigiendo á los imprudentes una mirada que, á no dudarlo, queria decir:

—Necesito ver mañana de qué color tienen ustedes la sangre.

Los dos criticos permanecieron aterrados y concluyeron su desayuno en el mas profundo silencio.

Ignoro el desenlace que habrá tenido este pequeño drama de café, pero casi me atrevo á asegurar que ha sido trágico.

Para hablar en el París moderno con entera libertad es indispensable poseer el chino ó el sanscrit, únicos idiomas que no se han vu garizado todavía en las orillas del Sena.

De otro modo, aconsejo á mis lectores, si alguna vez visitan la capital de Francia, que hablen con mucha reserva en los sitios públicos para no verse en el enfadoso compromiso de los italianos del *Café Inglés*.

FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Ferro-carril.—Desde el dia 6 de junio próximo comenzará á regir el nuevo cuadro de trenes aprobado para la estacion de verano. Según él, el tren-correo saldrá de esta ciudad á las 8 de la mañana y llegará á Alar del Rey á las 4'15 de la tarde.—El correo descendente se espedirá de este último punto á las 10'35 de la mañana y entrará en Santander á las 5'3 de la tarde.

Otro tren, de gran velocidad, se despachará á las 2'4 de la tarde y llegará á Alar á las 8'50, á tiempo de enlazarse en aquel punto con el *espresso* del Norte, que quedará establecido desde el 1.º de julio.—En la via descendente este tren saldrá de Alar á las 3'45 de la mañana y llegará á Santander á las 9'27 de la misma.

Además de estos trenes, que son los destinados á establecer dos comunicaciones diarias con Madrid, se espedirá otro de Santander para Barcelona á las 6'20 de la tarde, que cruzará en Torrelavega con uno que á la misma hora saldrá del último punto y que á las 8'40 llegará á Santander. En la seccion correspondiente insertaremos uno de los próximos dias el cuadro con todos sus detalles, para conocimiento de nuestros lectores.

La merece.—Segun leemos en un periódico de la corte, en una de las últimas sesiones que celebró la Academia Médico-quirúrgica matritense, propuso uno de los señores sócios perpetuar la memoria del célebre médico español D. Diego de Argumosa, erigiéndole una estatua. Esta proposicion fué dei agrado de la mayoría, y muy en breve se abrirá una suscripcion con este objeto en los periódicos de medicina.

Son dignos de aplauso de todo buen español proyectos que, como este, se encaminan á perpetuar dignamente la memoria de hombres que tanto enaltecen á su patria como D. Diego de Argumosa.

En otros países, donde se acostumbra rendir siempre homenaje al verdadero mérito, y se estiman como glorias nacionales las adquiridas por sus hombres eminentes en ciencias, en artes y en todos los ramos del saber humano, no se escatiman las públicas demostraciones de entusiasta admiracion, ni se escasean los recursos necesarios para transmitir á las generaciones futuras un testimonio auténtico de la estimacion de los coetáneos de los hombres célebres. Entre nosotros, por desgracia, no sucede lo mismo, y solemos en este

punto llevar el descuido y la indiferencia hasta un extremo perjudicial y censurable. Plegue á Dios que en esta ocasion se dé una prueba patente de que no desapareciendo de nuestro suelo esa proverbial apatía, y como consecuencia de esto, que reciba hoy de sus contemporáneos esa merecida (vacan el eminente montañés D. Diego de Argumosa.

Digno de mejor suerte.—Nuestro ilustrado y laborioso colega *La Paz de Murcia*, al cabo de ocho años de una lucha tan noble como penosa en pro de los intereses de aquella provincia, y siendo el *único* periódico que se publica en su capital, se ha visto precisado últimamente á manifestar al público, por medio de una circular, que si no se aumentan las listas de sus suscritores se verá precisado á cesar en su publicacion que hoy está costando al propietario grandes sacrificios pecuniarios.

Mentira parece que en una capital como Murcia se vea precisado un periódico, el *único* que en ella se publica, á adoptar un partido semejante *para vivir*; y desde luego abrigamos la esperanza de que las personas ilustradas de aquella importante poblacion acogerán con el mayor interés la circular del propietario de *La Paz*, apresurándose á dispensar á este diario la proteccion que solicita y de que es tan digno por sus incesantes desvelos en favor de la prosperidad de su país.

Por lo que sea.—Durante los últimos quince dias apenas hemos recibido en esta redaccion dos números de nuestro apreciable colega bilbaino el *hurac-bac*.

A los que viven sobre el país.—En Hungría ha aparecido una secta religiosa llamada de los *Nazarenos* que profesa el cómodo principio de que *«el no pagar es una virtud,»* y por consiguiente que *«el pagar es un vicio.»* Dicho se está que esta asociacion adquiere prosélitos á millares.

¿Qué os parece, gorristas? La tal religion es una ganga. Solo veo un gran inconveniente en ella; inconveniente mortal; y es, que se le ponga al frente otra secta, y de seguro se pondrá muy pronto, cuyo lema sea: *«es un vicio el dar, aunque se pida por el amor de Dios.»*

¡Olé!—La *Correspondencia publica* en su número del dia 28 el siguiente telegrama:

«Santander 27.
Se ha celebrado la corrida de novillos sin que haya habido otra ocurrencia que un herido fuera de la plaza.»

Faltóle al colega competente, para que el efecto de la noticia hubiera sido completo en esta ciudad, haber añadido al telegrama esta nota:

«La corrida tuvo lugar con motivo de la inauguracion de la estatua de Velarde, cuyo suceso anunciamos oportunamente.»

Conste por de pronto que en Santander no ha habido tal corrida de novillos, ni en semejante cosa se ha pensado.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Quechemarin Esperanza, de 37 ts., cap. D. M. Rosendo, de San Sebastian con 40,000 duelas á la órden: 267 barras hierro á D. D. G. Gomez: tejidos y otros efectos para varios.

Quechemarin Cañella, de 19 ts., cap. D. F. Romero, de Gijon con 56,120 kilos carbon y 2 pipas grasa á la órden.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Celestina, de 19 ts., cap. D. F. Aguilera, para Llanes con harina, aguardiente, azúcar, tablazon y otros efectos.

Begantín-goleta Nueva Concepcion, de 144 toneladas, cap. D. M. Lopez, para Puerto-Rico con 1,040 barriles y 400 sacos harina.

Id. id. Juan, de 113 ts., cap. D. J. M. Roca, para á Habana con 1,100 barriles y 340 sacos harina.

Lanchon Nueva Bonifacia, de 8 ts., cap. D. A. Garma, para Santaña y Castro con azúcar, jabon y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 90 dfr. 49-65.
París á 8 dfr. 5-16.
Madrid á 8 dfr. 1 5/8 y 3/4 por 100 daño.
Málaga á 8 dfr. 1/4 por 100 daño.
Sevilla á 8 dfr. par.
Palencia á 8 dfr. 1/4 por 100 beneficio.
Valladolid á 8 dfr. 1/8 por 100 daño.
Villalon á 8 dfr. 1/8 por 100 daño.
Gijón á 8 dfr. 1 1/2 por 100 daño.

TEATRO.

Gran funcion para hoy martes.

27.º de abono.

A beneficio de la primera tiple Srta. D.ª Enriqueta Toda.

1.º Se pondrá en escena la aplaudida zarzuela en un acto, nominada: UNA VIEJA.

2.º Lazarueta en un acto, nominada: EL GRUMETE.

3.º La zarzuela en un acto, titulada: LA VUELTA DEL CORSARIO. (2.ª parte del Grumete.)

A las ocho. A 4 y 3 rs.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

